

SEMANARIO CUATRO F

VENEZUELA, DEL 03 AL 10 DE SEPTIEMBRE DE 2025 • AÑO 10 N° 455

**¡UN SUBMARINO
NUCLEAR EN EL CARIBE NO
SOLO AMENAZA A VENEZUELA,
A TODA LATINOAMÉRICA!**

Se desmorona la narrativa de Trump

Ucrania pone en evidencia al Occidente Colectivo

Por Eduardo Cornejo De Acosta

P 12 a 15

¿Qué es una Guerra Psicológica y por qué contra Venezuela?

Por Gustavo Villapol

P 16 a 19

Entrevista con el politólogo Zerik Aragort

“Donde llega la bota gringa se acaba la paz”

Por Carlos Aznárez/Geraldina Colotti

P 22 a 25

Periódico del



PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

Por Geraldina Colotti

El Capitalismo con traje de guerra



Ir a la WEB

La declaración conjunta sobre los aranceles entre Estados Unidos y la Unión Europea, confirma el compromiso de la UE de comprar 750 mil millones de dólares (casi 690 mil millones de euros) en "Gas Natural Licuado (GNL), petróleo y productos nucleares" a Estados Unidos de aquí a 2028. Además, como ya se anunció en la cumbre de Turnberry, el documento prevé que las empresas europeas invertirán 600

mil millones de dólares (552 mil millones de euros) en sectores estratégicos en Estados Unidos de aquí a 2028.

La declaración se produjo en los campos de golf privados del presidente Donald Trump, en Escocia.

En la sociedad del espectáculo, y lo grotesco que caracteriza al escenario estadounidense, el lugar y el contexto son altamente simbólicos. El campo de golf representa el entorno de la clase do-

minante, un oasis de privilegio y negocios que oculta la cruda realidad de las contradicciones económicas y geopolíticas.

Este tipo de diplomacia, alejada de los canales formales e institucionales, sirve para enmascarar los intereses de clase en juego, presentándolos como simples acuerdos entre "amigos" o "socios" en un contexto informal.

En realidad, se trata de una negociación crucial que responde a las necesidades del capital mono-

polístico, y que muestra el desprecio de los poderosos por las mismas reglas de la democracia burguesa que quieren imponer a las clases populares.

La cuestión de los aranceles, que parece ser el centro de la discusión, no es una simple disputa comercial. Es una expresión de la competencia inter-imperialista por el control de los mercados y de las cadenas de suministro globales. Estados Unidos, en un período de relativo declive de su hegemonía económica, piensa utilizar los aranceles como una herramienta para proteger sus industrias estratégicas y reafirmar su posición.

La Unión Europea, un bloque subalterno y perdedor, que ve aún más frustradas sus ambiciones de tener peso en la competencia global, a su vez, no es una entidad monolítica; en su interior, las diferentes burguesías nacionales luchan por sus propios intereses.

La reducción o eliminación de aranceles en ciertos productos (como el acero y el aluminio, que son fundamentales para la industria militar) no beneficia a los trabajadores, sino a los grandes productores, que ahora

pueden acceder a mercados más amplios y maximizar sus ganancias. La declaración conjunta, de hecho, refuerza la cooperación en la producción y venta de armamentos uno de los sectores más rentables, ya que su valor no se basa en la producción de bienes de consumo, sino en la destrucción potencial.

"La Unión Europea", se lee en la declaración, "planea aumentar significativamente la adquisición de equipos militares y de defensa de Estados Unidos, con el apoyo y la facilitación del gobierno estadounidense. Este compromiso refleja una prioridad estratégica compartida: profundizar la cooperación industrial transatlántica en materia de defensa, fortalecer la interoperabilidad de la OTAN y garantizar que los aliados europeos estén equipados con las tecnologías de defensa más avanzadas y fiables disponibles".

El rearme global, incentivado por el conflicto en Ucrania, el negocio del genocidio en Palestina, y las crecientes tensiones geopolíticas, representa una enorme oportunidad de lucro para la industria de la defensa, dominada

por unos pocos conglomerados transnacionales. La cooperación entre la UE y EE. UU. en este ámbito asegura que estas ganancias permanezcan en manos de una élite capitalista occidental restringida.

La guerra en Ucrania se ha convertido en una demanda artificial de armamento que revitaliza la industria de defensa europea, garantizando beneficios récord para el capital de este sector. La burguesía europea ha encontrado una nueva y lucrativa vía para la acumulación de capital, mientras que la clase trabajadora de Europa (y de Ucrania) paga el precio en vidas y en una inflación galopante.

En esta clave deben interpretarse los datos del Instituto de Kiel para la Economía Mundial según el cual, entre febrero de 2022 y junio de 2025, Europa ha destinado 35.100 millones de euros en ayuda militar, superando en 4.400 millones a Estados Unidos, por primera vez desde el inicio del conflicto con Rusia.

El dato más revelador del informe es que una parte significativa de las armas ya no provienen de los arsenales milita-

res, sino que son adquiridas directamente de la industria de defensa, siendo así una operación de subsidio masivo del Estado a la industria bélica. Al inicio del conflicto, el capital estadounidense y sus élites políticas impusieron a Europa la necesidad de romper con lazos económicos vitales con Rusia, especialmente en el sector energético. Este hecho fue un claro acto de vasallaje.

Ahora, al asumir una carga financiera y militar mayor, la burguesía europea está pagando su "cuota" para mantenerse como un socio menor en el bloque imperialista liderado por EE. UU. El objetivo es consolidar un frente unido contra Rusia, y en última instancia contra China, mientras el capital estadounidense se beneficia al vender su gas licuado a precios exorbitantes y al asegurar nuevos mercados para su industria de defensa.

El apoyo financiero a Ucrania, en gran parte a través del mecanismo de préstamo Extraordinary Revenue Acceleration (ERA), que moviliza 45.000 millones de euros a partir de activos rusos congelados, es un claro

ejemplo de saqueo de capital. Este es un acto de guerra económica, donde un Estado utiliza su poder para confiscar activos de un rival, financiando así su propia agenda geopolítica. El mismo mecanismo de piratería internacional puesto en marcha contra la Venezuela bolivariana, con el robo de los activos en el extranjero.

Esta iniciativa del G7 no es un acto de "generosidad" de los gobiernos "demócratas", sino un mecanismo para financiar el conflicto y la posterior reconstrucción de Ucrania, asegurando que los contratos lucrativos vayan a las empresas de los países que financian la guerra. En caso de un colapso militar de Ucrania o de un acuerdo de paz muy perjudicial para Kiev, la transferencia de los proyectos y de parte de las actividades productivas ucranianas a naciones europeas permitiría dejar a las naciones de la OTAN el know-how (la destreza) madurada por los ucranianos en más de tres años y medio de guerra, por otra parte desarrollado gracias al dinero proporcionado por Europa y Estados Unidos, especialmente

en sectores innovadores como los drones suicidas (municiones merodeadoras) de largo alcance o para la interceptación aérea. La guerra, en este sentido, no solo es una destrucción de fuerzas productivas, sino una reestructuración forzada de la economía en beneficio del capital.

El caso de Italia, con 11 paquetes de ayuda militar aprobados bajo gobiernos tanto de "centro-izquierda" como de derecha, ilustra perfectamente el consenso de clase de la burguesía. Más allá de las diferencias políticas superficiales, la clase dominante se une en un frente común cuando se trata de defender sus intereses geopolíticos y económicos, haciendo de la guerra un negocio lucrativo.

La guerra comercial con los aranceles y la escalada en el rearme son parte de una estrategia más amplia para contener la influencia china y proteger la hegemonía occidental. Se trata de un conflicto entre bloques imperialistas que compiten por el control de los recursos, los mercados y las esferas de influencia: a expensas de las clases populares. •

Por Iván Mc Gregor

DEA: ¿Antidrogas o brazo geopolítico de Washington?

Ir a la WEB



En la lucha de clases global, el discurso de los derechos humanos ha emergido como una de las armas ideológicas más eficaces

del imperialismo para justificar su injerencia en los asuntos internos de las naciones soberanas, especialmente aquellas que, como Venezuela, Cuba y

Nicaragua, han desafiado el orden capitalista. El marxismo enseña que los derechos humanos no son conceptos universales y ahistóricos, sino que surgieron en un momento específico: con la revolución burguesa. Por ello, reflejan intrínsecamente valores e intereses de la clase dominante, como la propiedad privada y la libertad de comercio.

La Drug Enforcement Administration (DEA) nació en 1973 con un objetivo oficial: combatir el narcotráfico internacional. Más de cincuenta años después, la pregunta sigue abierta: ¿ha cumplido esa misión, o se ha convertido en un instrumento de poder de la política exterior de Estados Unidos?

EL DISCURSO OFICIAL

En su narrativa, la DEA se presenta como la primera línea en la lucha contra el narcotráfico global. Con más de 60 oficinas en el extranjero, entrena policías, coopera en operativos de inter-

dicción y despliega inteligencia en casi todos los continentes. Washington la describe como una agencia indispensable para contener un flagelo que trasciende fronteras.

LA OTRA CARA: INJERENCIA Y SOBERANÍA

Pero en América Latina y otras regiones, la DEA no siempre es bienvenida. Gobiernos como el de Venezuela (2005) y Bolivia (2008) denunciaron su labor como “caballo de Troya”, más centrado en vigilar y presionar a los Estados que en dismantelar verdaderas estructuras criminales. Tras la expulsión de la DEA en esos países, surgieron cifras y narrativas oficiales que sostienen que la producción y tráfico disminuyeron, lo que alimentó un debate incómodo: ¿quién se beneficia realmente con la presencia de esa agencia?

CASOS EMBLEMÁTICOS

Colombia y el Plan Colombia (2000): miles de millones de dólares invertidos en fumigación y operaciones militares. Sin embargo, la producción de cocaína no desapareció: se desplazó y,

en muchos casos, creció.

México y la Iniciativa Mérida (2007): la cooperación antidrogas coincidió con una escalada de la violencia y el fortalecimiento de cárteles cada vez más armados.

Afganistán: pese a dos décadas de ocupación y operaciones, la producción de opio alcanzó niveles récord mientras la DEA mantenía presencia activa.

¿ANTIDROGAS O GEOPOLÍTICA?

Diversos analistas sostienen que la DEA actúa como un “instrumento blando de intervención”: no solo combate cárteles, también recopila inteligencia, crea dependencia institucional y gana acceso privilegiado a las fuerzas armadas y policiales de otros países. En la práctica, su poder puede rebasar el de los propios ministerios de se-

guridad locales.

LA PREGUNTA INCÓMODA

Si su misión central es frenar el tráfico de drogas, ¿por qué en tantos países con presencia activa de la DEA el narcotráfico se mantiene o incluso crece?

La contradicción alimenta la sospecha de que la DEA, más que derrotar al crimen organizado, se inserta en el tablero político global como un actor con fines estratégicos.

CONCLUSIÓN

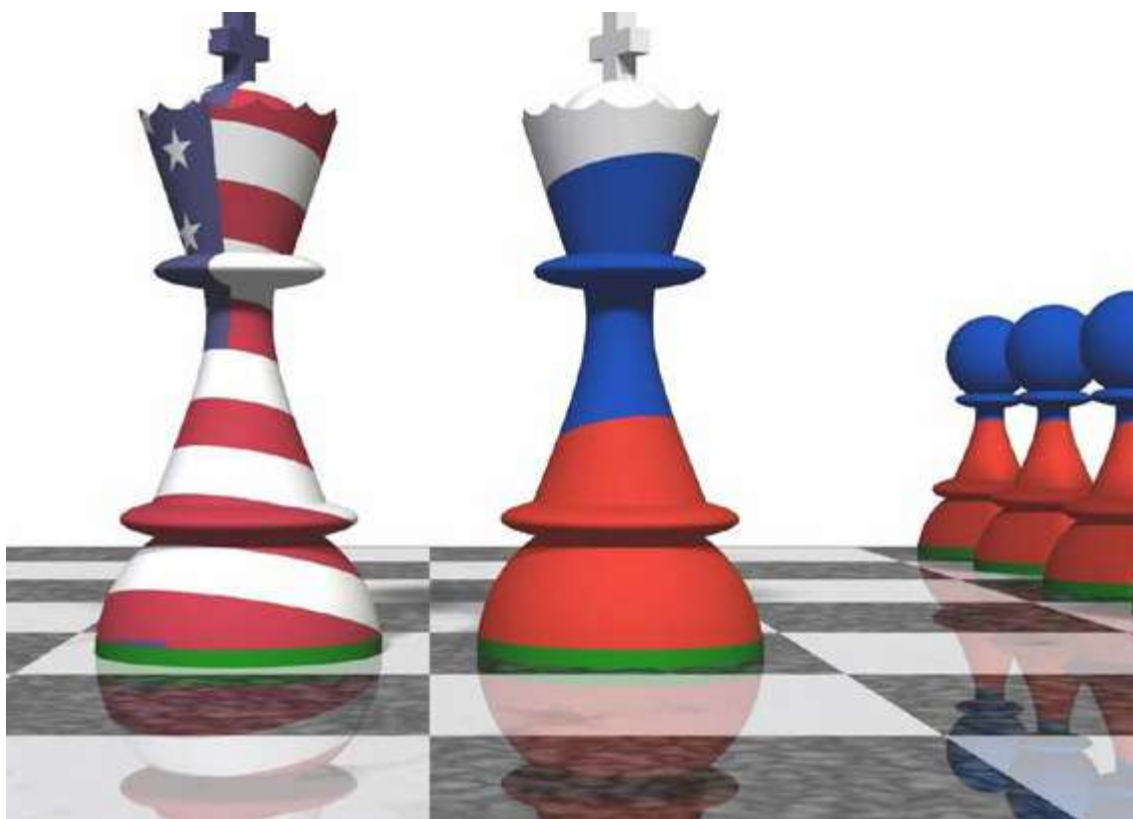
La DEA es presentada como guardián mundial contra las drogas, pero su historial abre un debate inevitable: ¿estamos frente a una agencia antidrogas o ante un brazo geopolítico de Washington? Mientras tanto, el narcotráfico sigue fluyendo, y la soberanía de varios países queda en entredicho. •



Por Walter Ortiz

El espacio vital de Europa del Este

Ir a la WEB



Sería sumamente ingenuo pensar que después de toda la provocación maniobrada desde el año 2014 en contra de la Federación de Rusia, a partir de la imposición de un régimen político nazi fascista en la República de Ucrania a través de una "revolución de colores" en el mismo momento en que la República Bolivariana de Venezuela era sometida a un tratamiento similar; culminaría con un simple apretón de manos y algunas garantías de palabra por parte del actual gobierno de los Estados Unidos, encabezado por

Donald Trump.

Cierto es que el presidente estadounidense está absolutamente desesperado por tener una victoria en materia de política exterior, que a la luz de los hechos no termina de ocurrir, y por lo tanto no puede ser presentada en su frente interno como una victoria que saque de la crisis estructural y el socavamiento que padece el otrora hegemon exclusivo mundial.

Tal vez pensó que su simple presencia amenazante al país eslavo era suficiente como para lograr un acuerdo

que en toda la línea no es más que una capitulación ante la derrota que Rusia les ha propinado en el campo político, militar y económico.

Lo cierto es que la poscumbre de Alaska ha dejado ver a las claras que la posibilidad de llegar a una paz duradera, o siquiera un alto al fuego, pasa por mucho más que conversaciones directas y una simple manifestación de propósitos. Rusia está muy clara en que no puede obtener una paz sin garantías a su integridad territorial y a su derecho a la paz, evidentemente asociada a la construcción de un nuevo equilibrio de poder en Europa que evite fraguar nuevas maniobras de agresión como la que desarrollaron utilizando a la irresponsable élite de poder ucraniana.

Por ello, los puntos asociados a la no presencia de Ucrania en la belicosa Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN); la cuestión de los territorios que se han proclamado independientes, y luego a través de referendos populares han decidido echar su suerte como parte de Rusia, luego de las infames acciones de agresión del régimen nazi fascista de Kiev que dejó en su estela más de 14.000 muertos en esas regiones, que se han independizado; así como el asunto de asumir compromisos de no agredir más a Rusia y generar un equilibrio pactado por escrito, son parte de los temas vitales para garantizar una verdadera paz duradera.

La respuesta del presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, dentro de una lógica demencial que afirma que ellos no han perdido todavía la guerra, ha sido rechazar todos estos puntos como condiciones que incluso, y como consecuencia de la realidad de los hechos de la política, ya cuenta con coincidencias

entre Moscú y Washington.

Esta respuesta viene muy asociada al respaldo de sus patrocinadores europeos quienes también valoran que la guerra pudiera continuar, tratando de adelantar una maniobra en la cual seguramente la élite de poder de Estados Unidos también está involucrada. Es decir, ya no sólo enfilan a Ucrania en el frente militar; sino procurar abrir varios frentes para agredir territorialmente a Rusia que pueden pasar por la activación de otros factores neutrales como Suecia y Finlandia, promover algún tipo de escalamiento utilizando como nuevo pivote a Azerbaiyán, o procurar una agresión directa en contra de uno de los aliados fundamentales del país eslavo como lo es Bielorrusia.

El logro de una paz duradera tiene como cuestión elemental la construcción para la Federación de Rusia de un espacio vital que impida más agresiones a su territorio. En ello el asunto de los nuevos territorios que declararon su independencia y hoy son parte de esa patria, es la piedra angular para avanzar en un futuro acuerdo.

Sin embargo, resulta muy claro que mientras Ucrania, sectores de la política o del lobby militar industrial de Estados Unidos, y factores de Europa Occidental sigan pensando que pueden ganar en el campo militar una guerra que ya han perdido, es evidente que la misma se va a prolongar incluso a un punto de escalamiento cuyas consecuencias desconocemos, pero pueden ser de peligro para la humanidad toda.

Esto último por el simple hecho de que en Europa del Este hay una guerra de baja intensidad entre Estados Unidos y Rusia.

Seguiremos atentos. •

Por Alí Ramón Rojas Olaya

¡El pueblo se alista por la Patria!



ANGOSTURA (1818)

En 1818, en plena guerra de independencia de Venezuela contra los Borbones de España, los Estados Unidos violaron el espacio marítimo nacional, burlaron el bloqueo impuesto por los patriotas e intentaron venderles armas a los realistas haciendo uso de dos de sus naves, las goletas “Tigre” y “Libertad”. Las embarcaciones fueron confiscadas. Entonces el encargado de negocios de los Estados Unidos, John Baptist Irvine, en tono altanero y amenazante exigió a los patrio-

tas que sus naves le fueran devueltas. Bolívar le respondió con firmeza el 7 de octubre de 1818: “no permitiré que se ultraje ni desprecie el Gobierno y los derechos de Venezuela. Defendiéndolos contra España ha desaparecido una gran parte de nuestra población y el resto que queda ansía por merecer igual suerte. Lo mismo es para Venezuela combatir contra España que contra el mundo entero, si todo el mundo la ofende”. El 12 de octubre de ese año, le recalca: “Se ha visto con frecuencia un puñado de hombres libres vencer a imperios poderosos”.

GUAYANA (1894)

El 2 de marzo de 1894, ante la invasión de un grupo de ingleses que venían de la Guayana Británica con la intención de apoderarse de parte de este territorio, el general Domingo Sifontes fundó una población que llamó El Dorado entre los ríos Cuyuní y Yuruani. Allí estableció un puesto militar desde donde comandó a sus valerosos militares venezolanos que liberaron sus energías creadoras en medio de la perplejidad, el desasosiego y el caos. Sifontes hizo de la teoría acción revolucionaria para defender la soberanía nacional. Combatieron en tierra a los invasores británicos y al cabo de varias horas estos huyeron despavoridos. Sifontes se convertía en una amenaza para Inglaterra.

SAN CRISTÓBAL (1901)

Eugene Hermann Plummer fue cónsul de Estados Unidos en Maracaibo entre 1878 y 1910. En junio de 1901, planificó con el general venezolano Carlos Rangel Garbiras (el Cliver Alcalá Cordo-

nes de entonces) y algunos santanderistas, una invasión neogranadina a Venezuela por el estado Táchira.

El 26 de julio de 1901, el presidente conservador colombiano José Manuel Marroquín da la orden a un regimiento conformado por cinco mil soldados cuya misión era "saquear nuestros pueblos, mancillar nuestra honra y enriquecerse con el fruto de nuestro trabajo". Ante esta agresión, el presidente bolivariano Cipriano Castro proclamó: "El sagrado territorio de la Patria ha sido invadido por un ejército de colombianos. Compatriotas, pido y reclamo en nombre de Venezuela el concurso decidido de todos sus hijos".

La batalla de San Cristóbal se desarrolló entre el 28 y 29 de julio, y a pesar de la inferioridad numérica de nuestro ejército (300 soldados), la victoria fue de los Restauradores de Cipriano Castro y entre sus consecuencias se cuentan la expulsión de la patria de los conservadores antibolivarianos, el exilio de Garbiras en Colombia y el fortalecimiento del gobierno venezolano. El 20 de agosto de 1901, Eugene Hermann

Plumacher levantó un plano y lo envió a su gobierno con las notas explicativas de cómo fueron las acciones.

CARACAS (1902)

A inicios de diciembre de 1902, las potencias Alemania, Reino Unido e Italia impusieron un bloqueo naval a los puertos venezolanos de La Guaira, Puerto Cabello y Maracaibo para exigir pagos de deudas reclamadas por compañías extranjeras, en medio de la llamada Revolución Libertadora. Capturaron buques de la armada criolla y bombardearon el fuerte de Puerto Cabello.

El presidente Cipriano Castro respondió con una proclama enérgica: "¡La planta insolente del extranjero ha profanado el sagrado suelo de la patria!", llamando al pueblo a defender la nación. Ese mensaje encendió el espíritu patriótico de muchos venezolanos, quienes se ofrecerían como voluntarios en las milicias populares.

El doctor José Gregorio Hernández se encontraba viviendo tranquilamente en Caracas cuando el 11 de diciembre de 1902 se alistó voluntariamente en la milicia de la parro-

quia de Altagracia, según consta en la boleta oficial de la Jefatura de Milicias N.º 1. Ese documento indica que tenía 38 años, estaba soltero, vivía en la calle Norte 2, casa 36, y que ejercía la profesión de médico.

CARACAS (1958)

En mayo de 1958, Richard Nixon, entonces vicepresidente de los Estados Unidos, realizaba una gira por varios países de Sudamérica, año en que Venezuela estaba bajo un gobierno provisional presidido por el Almirante Wolfgang Larrazábal. En medio de un clima de tensiones políticas y sociales, a los gringos les molestaba la simpatía que tenían los guerrilleros cubanos en el pueblo venezolano. Dwight D. Eisenhower envió a Nixon para garantizar el suministro de petróleo. Nixon pretendía visitar la morada sagrada del Libertador del Mediodía de América, el mismo que en 1829 dijo que "los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia a plagar la América de miserias en nombre de la libertad". ¿Qué hicieron los estudiantes y el pueblo de Caracas? El 14 de mayo de 1958, abuchea-

ron y apedrearon al Henry Clay del momento y a su comitiva. Ante estos acontecimientos, Nixon hizo lo que suelen hacer los monroistas cuando son confrontados: huyó despavorido.

MACUTO (2020)

En mayo de 2020, los avengers navegaban el Caribe venezolano. El primer lote estaba conformado por el Capitán América, Van Damme, Terminator, Acuamán, Superratón y Archie. El objetivo era entrar por Macuto con sus megaarmas, luego ir a Caracas, llegar a Miraflores y esperar las palabras finales de toda película: The End. Pero no, no fue así. Resulta que, en Macuto se encontraron con pescadores, milicianos, policías y militares, que entre las tres y cuatro de la madrugada, les dispararon a ocho de ellos. En la balacera, Van Damme alcanzó a decirle al capitán América: ¡Oh my God, en las películas la vaina es fácil! Archie se orinó, Acuamán se tiró al mar y una aguamala caribe lo quemó. A Terminator un pescador le tiró una atarraya y la lucecita roja se le apagó. En lo que Macuto amaneció con la luz

de Reverón, los avengers estaban liquidados.

CHUAO (2020)

En el segundo lote estaban Rambo, Ironman, Hulk, Ojo de Halcón, Thor, la Viuda Negra, Spiderman y Mickey Mouse. El objetivo era llegar a Chuao, un pueblo pesquero del estado Aragua. Venían armados hasta los dientes. En lo que se preparaban para atracar, un pescador de tez morena, enchancletado, les apuntó con una pistola, y los advengers levantaron las manos en señal diarreica. Rambo le dijo a Ironman: ¡Rayos y centellas, esa pistola es de verdad! Ojo de Halcón le dijo a Hulk: ¡Moléstate, para ver si te pones verde y grandote! Hulk le respondió: ¿Tú como que eres gafo o te la das? La Viuda Negra gritaba: ¡Me quiero ir con Putin! y Thor, en un acto desesperado lanzó su martillito a la orilla y unos carajitos comenzaron a jugar con él. Spiderman le reclamaba: ¡pero tráetelo con tus superpoderes! y Mickey Mouse se defecaba de la risa.

El pescador de tez morena enchancletado, los amarró a todos con un nailon de pescar y los puso con la boca al suelo.

¿Cómo te llamas? Le preguntó Rambo. Eso no importa, lo que sí te puedo decir es que mis antepasados son Julián Cayetano y Juana Inés, cojones y ovarios que en 1777 se escaparon de ustedes y luego convirtieron las haciendas de cacao en cumbes. En 1819 con el más grande hombre que ha parido esta tierra le dimos la libertad a la Nueva Granada y en 1821 a Venezuela donde nació políticamente Colombia. En 1824, en Ayacucho, derrotamos a Fernando VII. ¿Entendiste? Ya no somos esclavizados, ¿Sabes por qué? Porque Bolívar nos transformó en libertadores.

EL PUEBLO SE ALISTA

Hoy, el pueblo se alista en las plazas Bolívar de toda la patria con el honor y la virtud con los que combatió hasta derrotar al León de Castilla, con los que dijo no a la ayuda humanitaria yanqui cuando el deslave de Vargas en 1999 y con los que derrotó a los gringos en 2019 cuando intentaron introducir al país por el puente Las Tienditas contenedores llenos de material terrorista. ¡Gringos, si llegan a entrar no saldrán! •

Por Eduardo Cornejo De Acosta

Ucrania pone en evidencia al Occidente Colectivo

Se desmorona la narrativa

Ir a la WEB



Durante décadas, y en esto debemos ser reiterativos, Washington dominó gran parte de nuestro hemisferio, más allá de sus cañoneras y la hegemonía del dólar, porque colonizaba las mentes de las personas.

Sus laboratorios de ideas, sus intelectuales; sedujeron a millones de personas creando una

narrativa idealista respecto al modo de vida norteamericano, al modo de vida occidental.

La narrativa que los presentaba como adalides de la justicia, de la libertad; valores que “universalizaron” como la democracia liberal, fueron asumidos por gran parte de nuestros ciudadanos.

Inclusive, intelectuales que se asumen de

izquierda, inconscientemente fueron creando una especie de síndrome y admiten a los norteamericanos como invencibles. Se creyeron aquello del Rambo todopoderoso.

¿Acaso no vieron las imágenes de las tropas estadounidenses saliendo desordenadamente de Vietnam?

¿Acaso no están las imágenes de sus militares

y personal civil saliendo despavoridos de Afganistán, hace unos años?

Pero más allá de esas debacles militares, también fueron perdiendo la narrativa porque surgieron otras fuerzas, muy importantes, otros bloques que cuestionan su hegemonía.

Y no sólo hablamos del terreno militar, donde Rusia ya los ha superado en cuanto a tecnología y estrategia militar, allí en Ucrania están las pruebas, donde no es un enfrentamiento entre Rusia y Ucrania, sino entre Rusia y la OTAN, que está liderada por Washington.

Ya sabemos lo que significan los BRICS, que con su innegable peso económico y diplomático ya han superado al tradicional G 7.

Pero más allá de esto, Washington, el Occidente Colectivo todo, pierde la narrativa porque han surgido medios y plataformas comunicacionales que están desmontando eficazmente todas las falsas matrices que por décadas propalaron desde la corporatocracia mediática global.

Medios como RT, TeleSUR, GGTN, Cuatro F, HispanTV; han puesto en evidencia, por ejemplo, cómo

Estados Unidos violó y viola los derechos humanos a escala global. Cómo incumple las leyes que ellos mismos impusieron desde la Segunda Guerra Mundial, a través de la ONU, la OTAN, la OMC; para una convivencia más o menos ordenada.

¿No son las sanciones unilaterales, los bloqueos económicos a Rusia, China, Cuba, Corea del Norte, Irán, Venezuela, entre otros países, violaciones flagrantes a los estatutos de la OMC?

¿No ocurre lo mismo con esas arbitrarias imposiciones de aranceles? ¿Qué fue de la libertad de comercio, del respeto a las normas internacionales?

Estados Unidos, y no sólo ahora con Trump, viene quebrantando esas leyes.

Trump, el Occidente Colectivo, viola también la libertad de información, la libertad de expresión.

Las amenazas contra plataformas alternativas como las arriba citadas se han incrementado en esos países.

Se persigue a sus periodistas, se les amenaza, van contra sus señales, pretenden revocarles sus licencias.

Pero atención, no sólo

es contra los medios extranjeros de países antihegemónicos; también contra medios propios que dicen cosas incómodas.

El 25 de agosto se hizo pública la amenaza de Donald Trump contra las cadenas estadounidenses ABC y NBC. Habló de revocarles sus licencias, tras acusarlas de difundir noticias falsas, y calificarlas de "verdadera amenaza" para la democracia estadounidense.

El presidente norteamericano dijo que la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC, por sus siglas en inglés) debía revocar sus licencias. "Son tan sesgadas y mentirosas que representan una verdadera amenaza para nuestra democracia", agregó.

Irónicamente, acciones, actitudes como la de Trump sirvieron de pretexto a Washington para acosar, para sancionar países, para promover golpes de Estado.

El doble rasero, la hipocresía en acción.

Cuando mostramos aquello, golpeamos la narrativa occidental, golpeamos la narrativa del "sueño americano".

Cuando mostramos que la administración Trump, en momentos que pre-

tende erigirse como mediador en la guerra entre Rusia y la OTAN, aprobó la venta de 3.350 proyectiles de largo alcance (ERAM) a Ucrania, por un valor de 850 millones, minamos la credibilidad de Washington, hacemos que más y más personas vean la catadura ética de esos señores.

Eso nos lleva a recordar que días antes del ataque israelí contra Irán, autorizado por Washington, funcionarios estadounidenses hablaban de paz con el gobierno de Teherán.

Es un modus operandi que aplican en Washington desde siempre.

Días antes de que se confirmara la venta de esos misiles de largo alcance a Ucrania, Trump cuestionó los ataques del régimen de Kiev contra intereses de Eslovaquia y Hungría, estos últimos miembros de la OTAN desde 1999.

Trump declaró su enfado con Zelenski.

¿Qué había pasado?

Conforme informaron medios de comunicación creíbles, militares ucranianos atacaron el oleoducto Druzhba, que abastece de hidrocarburos a Hungría y Eslovaquia.

Ante ese criminal he-

cho, Peter Szijjártó, jefe de la diplomacia húngara, señaló que Ucrania había atacado el oleoducto que abastece a Hungría, interrumpiendo el suministro, calificando el acto de "indignante e inaceptable", pues pone en riesgo la seguridad energética de su nación.

En su indignada protesta, el ministro le hizo ver a Ucrania lo temerario de su ataque y le dijo que tomara en cuenta que "la electricidad proveniente de Hungría juega un papel vital en el funcionamiento de su país".

Kiev, con el cinismo que caracteriza a sus dirigentes, se burló a través de su ministro de Relaciones Exteriores, Andrii Sybija, quien escribió: "A Hungría se le ha dicho durante años que Moscú es un socio poco confiable. A pesar de esto, Hungría ha hecho todo lo posible por mantener su dependencia de Rusia... Ahora pueden enviar sus quejas —y amenazas— a sus amigos en Moscú".

Ante eso, Maria Zakharova, portavoz del Ministerio de Exteriores ruso, calificó a Ucrania como "monstruo inmoral y sanguinario".

Tres días después, se repitieron los ataques,

obligando a nuevos pronunciamientos de los ministros de Asuntos Exteriores de Hungría y Eslovaquia.

"Consideramos absolutamente esencial que la UE se posicione a favor de los intereses de los Estados miembros y de la seguridad energética de sus ciudadanos, incluidos los de la República Eslovaca. Cualquier amenaza a la seguridad energética de nuestro país es inaceptable", dijo el ministro eslovaco, Juraj Blanár.

Bratislava y Budapest exigieron que Bruselas garantice la seguridad del suministro de petróleo, como se les prometió al empezar el año.

Kaja Kallas, vicepresidenta de la Comisión Europea, y Dan Jorgensen, comisario europeo de Energía; indicaron en una carta dirigida a la jefa de la diplomacia europea: "La realidad física y geográfica es que, sin este oleoducto, el suministro seguro a nuestros países simplemente no es posible".

Hasta ahora esperan una respuesta aceptable.

Ahora, esto tendría un trasfondo, tiene que ver con las objeciones de Hungría a que Ucrania se

adhiera a la Unión Europea.

Objeciones que compartían todos los integrantes del bloque europeo, pero que “repentinamente” todos olvidaron apenas se iniciaron las acciones rusas para protegerse y desnazificar a Ucrania.

Y, aquí surge otra arista, Hungría integra la OTAN desde 1999, se incorporó junto con Polonia y la República Checa.

Si Hungría pertenece a la OTAN y Ucrania atacó sus intereses, ¿no es un ataque a un país otanista?

¿No es Hungría miembro de la UE? ¿No deberían reaccionar ambos entes cuando se atenta contra la seguridad energética de un país miembro?

¿No es otra falla en su narrativa?

Aquí el Occidente Colectivo muestra como incumple con sus propios aliados.

¿Para qué integrarte a bloques que no tienen un mínimo de solidaridad con sus propios miembros?

Por eso los BRICS ascienden y el G 7 y la OTAN, se fisuran.

Lo más probable es que pronto veamos aliados del Occidente Colectivo mudarse a los bloques

alternativos.

Un último detalle, Trump, que tiene muchos problemas internos, no olvidemos el caso Epstein, sus problemas con la FED, con jueces, con un sector de la comunidad de la inteligencia, con la puja entre lobbys, que lo hacen recular constantemente en sus decisiones, por eso el apelativo de TACO (iniciales en inglés de: Trump Siempre Retrocede); quizá no sea el culpable en la venta de misiles de largo alcance a Ucrania.

Quizá Trump no tenga el poder que pregonan para controlar los ataques de Kiev contra intereses húngaros y eslovacos. Quizá alguien más, oculto en la sombra, es quien atiza el conflicto para sabotear los planes del rubicundo personaje de lograr la paz en Ucrania.

Ahí tenemos otra falla en la narrativa de Washington como un ente monolítico.

El Estado norteamericano es un cúmulo de intereses que en algún momento se manejaba como un equipo bien afianzado, pero al surgir fuerzas contrahegemónicas y con un frente interno complicado por las tensiones raciales, por el incremen-

to de las desigualdades sociales, económicas; la llamada unidad muestra sus falencias.

El Sueño Americano no existe. Esa narrativa ya no surte efecto ni para los propios norteamericanos.

Hagamos evidente que Estados Unidos no defiende la paz, no propaga el bienestar entre los países. Ellos viven de la muerte, viven del narcotráfico, aunque pretendan culpar a otros. De hecho, durante el quiebre financiero del 2008, allí están las cifras, su sistema financiero fue reflotado por “dinero sucio” proveniente, en gran parte, del tráfico de drogas.

Ellos viven de la muerte, y lo confirmó Donald Trump, el 26 de agosto, cuando al ser cuestionado por la venta de misiles de largo alcance a Ucrania, mientras el pretende mediar entre Moscú y Kiev, contestó que “ya no financiamos a Ucrania pero les vendemos misiles y equipo militar. Millones y millones. En definitiva, miles de millones de dólares a la gente de la OTAN, vamos a conseguir lo máximo de ellos, y seguiremos haciéndolo”.

Bonita forma de buscar el fin de la guerra. Hagámoslo evidente. •

Por Gustavo Villapol

¿Qué es una Guerra Psicológica y por qué contra Venezuela?

Ir a la WEB



Imagina que te dicen todos los días en CNN, en el New York Times, en X, Instagram, Tik Tok y en Facebook que tu país es un “narcoestado”. Que repiten como loros que los generales bolivarianos forman

parte de un tal “Cártel de los Soles”, pero nunca muestran una sola prueba real. Que, además, para adornar la mentira, el gobierno de Estados Unidos ofrece millones de dólares de recompensa por la cabeza del Presi-

dente y de los principales líderes de la Revolución Bolivariana. Y para que el show sea completo, mientras instalan esa narrativa tóxica, despliegan buques de guerra y hasta un submarino nuclear en el Caribe, violando todos

los tratados que convirtieron a América Latina en una zona libre de armas nucleares.

Eso, en criollo, se llama Operación Psicológica (PSYOP). O, si preferimos el eufemismo gringo, "Military Information Support Operations" (MISO). Una guerra sin balas, pero con la intención de penetrar en lo más íntimo de la conciencia de un pueblo. La bala no mata, pero la idea inoculada puede rendirte sin disparar un tiro. Los manuales del Pentágono lo llaman "Operaciones de Apoyo a la Información Militar" (MISO), antes PSYOPS. Su objetivo no es informar; es "influir en las emociones, motivos, razonamiento objetivo y, finalmente, en la conducta". O sea, hacerte tragar que lo blanco es negro y que un país sin cultivos de coca es un "narcoestado".

¿Herramientas? Antes eran panfletos. Hoy son bots, granjas de trolls, cuentas clon y "influencers" pagados. Meta (Facebook) irónicamente ha tenido que desmantelar redes de "comportamiento inauténtico coordinado" (CIB) dirigidas a Venezuela y Bolivia, gestionadas por consultoras

gringas. El objetivo: desmoralizar, dividir y hacerte creer que estás solo. ¿Por qué invadir si puedes convencer al pueblo de que se suicide políticamente?

LA FÁBRICA DE PERCEPCIONES

Las PSYOPS no son invento nuevo. Desde la Segunda Guerra Mundial hasta la Guerra Fría, los imperios han lanzado toneladas de propaganda para desmoralizar al enemigo. En Irak, nos vendieron la farsa de las "armas de destrucción masiva" para justificar la invasión. En Centroamérica y el Caribe, con Radio Free Europe y Radio Martí, intoxicaron el espacio informativo durante décadas. Hoy, en la era digital, ya no tiran panfletos desde aviones: fabrican tendencias con bots, financian granjas de trolls, manipulan a los migrantes con campañas segmentadas en redes y siembran "exclusivas" en medios fantasmas que después reciclan las grandes cadenas como si fueran verdad revelada.

En Venezuela el guion es claro: "dictadura, narcoestado, derechos humanos, terrorismo". No importa si la ONU reco-

noce que el país no aparece ni en el top 30 de las mayores narcoeconomías del planeta. Tampoco importa que informes de expertos internacionales señalen a la DEA como el verdadero cartel global de la droga. Lo que importa es repetir, repetir y repetir hasta que la mentira se convierta en sentido común.

EL MONTAJE DEL "CÁRTEL DE LOS SOLES"

El exabrupto más grotesco de esta guerra psicológica fue inventar el "Cártel de los Soles". Una ficción que ni el propio presidente de Colombia, Gustavo Petro, —nada sospechoso de chavista— dudó en calificar como un "pretexto ficticio de la extrema derecha". El cartel existe solo en los titulares de Reuters, en los informes made in Washington y en los expedientes de la DEA, que en 2024 no nombraban a Venezuela en el tema del narcotráfico, pero mágicamente aparece en 2025 como el genio del mal.

Mientras tanto, en Estados Unidos, la realidad se llama Fort Bragg Cartel. Sí, la mayor base de operaciones especiales

del mundo resultó ser un narco-cuartel: soldados traficando cocaína, armas y hasta ejecutando a sus propios compañeros en medio de negocios turbios con los Zetas. Lo documenta Seth Harp en **The Fort Bragg Cartel: Drug Trafficking and Murder in the Special Forces**, y lo reseñan medios como Rolling Stone y The New Yorker. En otras palabras: el narco lo tienen dentro, incrustado en su propio ejército, no en Caracas.

Pero claro, para la maquinaria imperial la mejor defensa siempre es un buen ataque: mientras Fort Bragg se hundía en cocaína y cadáveres, en Washington prefieren gastar millones en carteles con la cara del Presidente Maduro ofreciendo recompensas.

EL SUBMARINO NUCLEAR EN EL CARIBE: LA AMENAZA DURA

Como si la intoxicación mediática no fuera suficiente, la guinda de esta PSYOP fue el despliegue militar. Un submarino nuclear de clase Ohio, con capacidad de portar misiles atómicos, estacionado en aguas del Caribe. ¿Qué buscan? Intimidar,

sembrar miedo, dejar claro que el garrote imperial está a la vista.

¿Y qué pasa con el Tratado de Tlatelolco de 1967, que desnuclearizó América Latina y el Caribe? Pues lo patearon con descaro. Mientras la CELAC proclama a la región como “Zona de Paz”, Estados Unidos envía un monstruo nuclear a nuestras costas. Una provocación que, de ser al revés —digamos, un submarino ruso frente a Florida— sería denunciada como “violación intolerable del derecho internacional”. Pero como es Washington, entonces lo llaman “lucha contra el narcotráfico”.

El mensaje es claro: primero te bombardean la mente con propaganda, luego te muestran el músculo militar por si acaso dudas.

EL PUEBLO Y LOS MIGRANTES COMO BLANCOS

Estas operaciones no solo buscan minar la moral del pueblo venezolano. También están dirigidas a los migrantes, a quienes se intenta convencer de que su país es ingobernable, que no vale la pena volver hasta que invadan y saquen por

la fuerza el gobierno legítimamente electo, que la única salida es la violencia. Y al mundo entero, para que cuando hablen de Venezuela no piensen en petróleo, ni en soberanía, ni en resistencia, sino en cocaína, terrorismo, carteles y militares corruptos.

Es un manual de manipulación global: fabricar la narrativa, demonizar al enemigo, justificar las sanciones y preparar el terreno para una intervención.

LA HIPOCRESÍA IMPERIAL, AL DESNUDO

¿De qué narcoestado nos hablaban? ¿Del que nunca existió en Caracas o del que sí existe en Carolina del Norte? ¿Del país bloqueado y sancionado, que no figura en las narcoeconomías globales, o del ejército más poderoso del planeta embarrado hasta el cuello en cocaína?

La guerra psicológica contra Venezuela no es un episodio aislado. Es parte de la doctrina imperial: ganar la guerra en tu mente, hacerte sentir derrotado, rendido, culpable. Y si no funciona, entonces mandan los buques y los submarinos.

LA GUERRA POR TU MENTE

Contra Venezuela no hay solo una guerra económica ni un cerco militar. Hay, sobre todo, una guerra psicológica. Una maquinaria de manipulación que mezcla fake news, sanciones, operaciones militares y shows mediáticos para construir la ficción de un narcoestado y vender al mundo la idea de que un cambio de régimen por la fuerza es inevitable.

El problema para ellos es que la conciencia del pueblo venezolano no se rinde. Hemos aprendido a reconocer el veneno detrás de los titulares, a desmontar las mentiras con datos, y a reírnos del absurdo de ver al mayor cartel del planeta —la DEA y las Fuerzas Especiales gringas— señalándonos con el dedo acusador.

ESTA GUERRA PSICOLÓGICA TIENE TRES BLANCOS:

1. El pueblo venezolano: Para minar su moral.
2. Los migrantes: Para convencerlos de una crisis terminal y una invasión inevitable.
3. El mundo: Para justificar sanciones e intervención.

Pero el chiste se les vino encima. La ONU, con datos irrefutables, desmontó la fábula del narcoestado. Y un periodista gringo, destapó la podredumbre real en su propio ejército.

Los mayores consumidores de cocaína del mundo (EE.UU., Reino Unido, España, Australia y Canadá) nunca tienen problemas de abastecimiento. Se estima que en EE.UU. se consumen más de 300 toneladas al año de cocaína, pero nunca capturan un buque con toneladas rumbo a Miami o Nueva York. ¿Quién distribuye? ¿Quién asegura la logística? La ausencia de respuestas apunta a que los carteles de verdad no usan botas militares, sino trajes y corbatas en Wall Street.

Al final, esta operación es la confesión de una derrota. Si tuvieran pruebas, las mostrarían. Si tuvieran la razón, no necesitarían tanta propaganda. Y si fueran tan poderosos, no le tendrían tanto miedo a un país que, a pesar del bloqueo, la difamación y la intimidación nuclear, se mantiene en pie, desmontando mentiras con datos y riéndose de su submarino de papel que por mucho poder que traiga jamás derrotará la volubilidad del pueblo.

El narcoestado no está en Caracas. Tiene base en Fort Bragg y oficina en Washington. Y el único cartel que necesita ser desmantelado es el que opera desde el Pentágono y la DEA. El resto es puro teatro... y malo, por cierto. •





Por Beatriz Rondón/Federico Ruíz Tirado

>> Crónica de la Contienda <<

Paso firme y adelante

En medio de las amenazas del gobierno de los Estados Unidos contra la patria, nos fuimos a la plaza Bolívar de la combativa parroquia de Coche a la jornada de alistamiento a la Milicia Nacional Bolivariana.

En ellugar fuimos recibidos por el general de División Freddy José Trejo Ochoa, trabajadores de la Alcaldía de Caracas y del popular mercado de Coche; y gente conocida, músicos y cultores.

Trejo nos indicó que esta jornada se enmarca en el Gran Plan Nacional de Soberanía y de Paz Simón Bolívar, puesto en marcha por el presidente Nicolás Maduro para fortalecer la milicia a fin de garantizar la defensa integral de la nación.

Se ha dicho que la guerra es un arte, frase compartida en conversación con el general. También se dijo: hoy no sólo es eso, sino una ciencia con anclaje en un casi sobrenatural desarrollo de tecnologías, capaces de provocar insospecha-

El último informe de la ONU de este 2025, es una bofetada a las intenciones de Trump: Venezuela "está libre de cultivos ilícitos" y no es ruta del narcotráfico

das alteraciones en el ser humano y todo lo que lo habita.

La propaganda de guerra es tan abrumadora que va desde el asedio y el terrorismo psicológico, pasando por las amenazas con repercusiones en lo económico y social, hasta el punto de sembrar una matriz propagandista donde lo ficticio no se diferencia de la verdad e influye directamente en las percepciones, las emociones y el comportamiento de la población.

La matriz del narco-Estado es un globo pinchado. Lo sabe el mundo entero. El último informe de la ONU de este 2025, es una bofetada a las intenciones de Trump: Venezuela "está libre de cultivos ilícitos" y no es ruta del narcotráfico.

Por eso estamos en una batalla donde la verdad es la primera víctima.

En una época de engaño universal, decir la ver-

dad es un acto revolucionario, George Orwell.

Y la verdad de Venezuela es que somos un territorio de paz, solidaridad, independiente y soberano, con un pueblo con paso firme hacia adelante, dispuesto a la defensa hasta vencer.

Eso también lo sabe el mundo entero: somos un país observado desde hace décadas. Desde 1989, cuando se produjo el derrumbe de la democracia representativa y ocurrió la insurrección popular que frenó el paquetazo del FMI, dejando una dolorosa pérdida de vidas humanas, y dos años más tarde irrumpe el Comandante Chávez, Venezuela ha sido víctima de múltiples agresiones y modos de guerra no convencional.

Esa es otra verdad que ahora el imperialismo pretende borrar para invadirnos y apoderarse de nuestro petróleo. •

Ir a la WEB



Por Carlos Aznárez/Geraldina Colotti

>> Abre Brecha Venezuela <<

Entrevista con el politólogo Zerik Aragort

"Donde llega la bota gringa se acaba la paz"

Con Zerik Aragort, politólogo, analista internacional en temas de seguridad de la nación, militante del Psuv, hemos hablado en nuestro programa semanal Abre Brecha Venezuela. Aquí les presentamos una versión ampliada de la entrevista sobre la situación de sitio que esta viviendo el país ahora.

—Bienvenido. Agradecemos mucho tu presencia, porque sabemos que en este momento todos ustedes están muy ocupados con el tema de la amenaza de agresión a Venezuela. A este respecto, quisiéramos que comentaras una noticia de Reuters: dice que los Estados Unidos aumentó el envío de buques al Mar Caribe por su supuesta lucha contra el narcotráfico. ¿Cuál es la situación?

—Es importante resal-



tar que Estados Unidos, siempre acudiendo a la doctrina Monroe y a su carácter expansionista, ya lo decía nuestro Libertador hace más de 200 años, "parecen des-

tinados por la providencia a plagar de miseria a América". Entonces, el envío de buques en contra del narcotráfico, nosotros lo consideramos una agresión más de esa

amenaza constante de Estados Unidos hacia el gobierno venezolano, hacia la Revolución Bolivariana y, por supuesto, hacia la paz en la región de Sudamérica. Ellos hablan de una lucha contra el narcotráfico, pero no hay mayor narcotraficante que la DEA. Desde que nuestro comandante Chávez expulsó a la DEA de Venezuela, el nivel de tráfico de drogas ha disminuido en más de un 70, 80, 90 por ciento.

—El día de ayer se derribaron dos aeronaves cargadas de drogas. Esto quiere decir, incluso el informe de la ONU que acaba de publicarse lo dice, que en Venezuela ni por aire, ni por agua, ni por tierra se trafica drogas. Además, no hay ningún espacio en tierra donde se cultive coca o se procese cocaína. Entonces, es doble el discurso de Estados Unidos y sobre todo en este momento, porque ¿quién es el mayor consumidor de drogas del mundo? Estados Unidos de América.

—Eso hay que tenerlo claro. En este momento ellos, Reuters, AFP y otros medios carecen de veracidad a la hora de in-

formar, porque están en una campaña mediática que han iniciado nuevamente en contra de Venezuela. Primero fue la dictadura del "narco-régimen". Como no les resultó, crearon el "Tren de Aragua" en Estados Unidos. Ahora vuelven con esta narrativa de "el Cartel de los Soles", que solamente existe en su imaginario, con la intención de buscar maneras de derrotar a un gobierno legítimamente electo. Pasó en Libia, pasó en Siria, pasó en Afganistán, pasa en Palestina. Donde llega la bota gringa se acaba la paz. Lo que llega es la muerte. ¿Dónde están las armas de destrucción masiva? Nunca aparecieron. ¿Dónde está todo ese contexto publicitario que han lanzado? Lo que hicieron con Libia: acabaron con un país que vivía en paz, que tenía las mayores reservas económicas del mundo, educación gratuita, vivienda. Son contextos diferentes en cuanto a la distribución de la riqueza, tanto en Libia como en Venezuela, pero es la misma narrativa militar, la misma narrativa ideológica, la misma narrativa publicitaria o mediática y militar.

Nosotros en Venezuela

nos venimos preparando desde hace muchísimos años. Lo dijo el comandante Chávez y nos lo dice actualmente cuando revisamos todas las alocuciones de nuestro comandante. Para nosotros es un honor que el imperio norteamericano intente mancillar nuestro territorio, mancillar nuestra patria, mancillar nuestra paz. ¿Por qué? Porque hace cien años nunca pudieron hacerlo, como lo hicieron en otros países. Nosotros estamos resueltos a ser libres, independientes y soberanos. Y Venezuela es y seguirá siendo inexpugnable. Como expulsamos al imperio español de Venezuela hace más de 200 años. Si nos tocara hoy, Venezuela sería un infierno para los Estados Unidos de América. Además de esto, sería el Vietnam de Sudamérica. Estamos resueltos, con la plena convicción de garantizar nuestra soberanía a toda costa, cueste lo que nos cueste, seguiremos defendiendo y manteniendo la patria que tenemos.

—En medio de toda esta ofensiva que, coincido, es mediática; pero hay que estar preparado, porque así como "Is-

rael” hace lo que quiere, superando todas las líneas rojas, los yanquis se sienten también autorizados a hacer lo que quieran y pueden invadir en serio. Pero frente a eso hay algunas variantes de las respuestas fuera de Venezuela. Gustavo Petro, por ejemplo, desde Colombia ha salido a decir, muy honestamente, que es una barbaridad plantear una invasión a Venezuela. En las antípodas de ese discurso, la primera ministra de Trinidad y Tobago le ofrece a Estados Unidos su territorio para atacar a Venezuela. ¿Cómo están viendo ustedes estas dos caras de la presencia internacional frente a un futuro conflicto con los Estados Unidos?

—Petro, en estos últimos días ha mantenido una posición bastante firme en relación con una posible agresión de Estados Unidos, aunque, fíjate, el huracán que se presentó en el Caribe hace unos días hizo que los barcos regresaran a Estados Unidos. Sin embargo, en la investigación que hicieron varios medios, que uno también la hizo acá, en Venezuela, los barcos no estaban en las cos-

...el envío de buques en contra del narcotráfico, nosotros lo consideramos una agresión más de esa amenaza constante de Estados Unidos hacia el gobierno venezolano, hacia la Revolución Bolivariana y, por supuesto, hacia la paz en la región de Sudamérica

tas de Venezuela, porque ni siquiera estaban en el Caribe como tal. Todo el mundo pensó: “¡Oh!, es que los barcos están frente a La Guaira”. No, hay un límite territorial que indica, bueno, las costas, en Aruba, están frente a las costas de Venezuela, por ponerte un ejemplo.

Sin embargo, estamos claros en que la primera ministra de Trinidad y Tobago hizo un pronunciamiento a favor de Estados Unidos. Esto forma parte de la forma de ser de cada uno de los peones y perros falderos de Estados Unidos. Valga la comparación con estos animales tan hermosos, y lamentablemente esta señora ha tenido una conducta bastante servil,

bastante arrastrada.

Yo creo que, con el discurso de Petro, ojalá Brasil fijara una posición tan grande también, que Brasil está como que un poco dormido. Pareciera pues que al compañero Lula lo tienen sujetado por el cinturón y le pusieron una liga en los genitales para tenerlo controladito allí, que se la aprietan cuando tiene que hablar de Venezuela y se la aflojan cuando tiene que hablar de otra cosa. Y así sucesivamente. Perdimos Ecuador, estamos a punto de perder Bolivia, tenemos a Paraguay en contra, Argentina está hecha un desastre con un ciudadano que es paranoico, disociado, un tanto loco, por no decir loco completo.

Y nosotros, hoy en día nos estamos preparando y nos seguiremos preparando porque tenemos 26 años en guerra. No en una guerra con bombas, sino en una guerra mediática, en una guerra psicológica, en un tipo de guerra cognitiva, y la hemos visto afianzarse o profundizarse con el secuestro de más de 66 niños en Estados Unidos, porque cada vez que envían a padres y madres al país, que los deportan, les qui-

tan a los niños. Eso es un tipo de guerra psicológica para afectar al pueblo venezolano, porque ellos son así. Ellos se jactan de defender los derechos humanos, se jactan de ser los libertarios y los que tienen la mejor democracia, la democracia perfecta, pero cuando les da la gana van y bombardean a un pueblo, bombardean un país, como hicieron en Hiroshima y Nagasaki. Son tiempos muy distintos, pero ellos son los que hacen con el derecho internacional y con los derechos humanos simplemente una plastilina; es como agarrar un papel, arrugarlo todo y tirarlo a la basura. No les importa el derecho internacional, no les importa el derecho humano. Por eso ellos hacen lo que les da la gana.

Y es allí donde nosotros tenemos que unificar la fuerza de los países del sur, unificarla para que todos los pueblos que han decidido ser libres, independientes y soberanos, se unifiquen en una sola voz. Y hoy en día el presidente Nicolás Maduro ha fortalecido su liderazgo internacional, sobre todo al salir en defensa de nuestro país hermano Gaza, o nuestro

Estado hermano Gaza, que ya varios países lo han reconocido como Estado. Pero existe algo llamado "veto", que debería desaparecer, porque si la mayoría de los países de la ONU dicen: "reconocemos a Palestina como Estado", pero si Estados Unidos se opone, ya no existe un Estado palestino porque simplemente son organizaciones que fueron creadas al servicio de los Estados Unidos de América, del imperialismo brutal, del imperialismo fascista. Bueno, todo imperialismo o todo imperialista es fascista.

—Viene un congreso extraordinario del PSUV. ¿Es verdad que, como dice la derecha, hay divisiones internas y con los partidos aliados del Gran Polo Patriótico?

—Desde mi punto de vista, el Congreso Extraordinario viene con unas nuevas transformaciones para seguir fortaleciendo el trabajo de base, los liderazgos de base; y además de esto, para garantizar que las estructuras del partido sean vigilantes de la gestión pública, así como también, por supuesto, refrescar los rostros en el liderazgo del Partido Socialis-

ta Unido de Venezuela, nuestro glorioso partido. El Gran Polo Patriótico va de la mano. Aquí el Gran Polo Patriótico también ha obtenido victorias importantes en consejos municipales, en gobernaciones, en alcaldías. Esta gran alianza nos permite avanzar en la consolidación del liderazgo en el poder popular y, por supuesto, también nos garantiza el liderazgo de nuestro presidente Nicolás Maduro.

Es totalmente falso que haya división entre Gobierno, Estado y partido. Aquí está más que demostrado que quien más dividida está es la oposición venezolana. Ha existido un desbaratamiento por parte de la oposición patriota, como lo ha dicho nuestro presidente de la Asamblea Nacional, Jorge Rodríguez, de esa oposición fascista. Hay una diferencia total. Hay quienes están del lado correcto de la historia, que es defender los intereses de la patria, los intereses de nuestra nación, de nuestra República, y otros que están defendiendo sus propios intereses económicos y particulares. Esa es la derecha fascista. Ellos con su violencia no van a pasar. •

Por Clodovaldo Hernández

>> Cuatro Temas <<

Cuatro posturas ante la FANB

La oposición es bipolar frente a los militares

La oposición venezolana mantiene una conducta llena de contradicciones ante la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB). En la actualidad, esa es una característica del ala radical del antichavismo, pero a lo largo de los casi 27 años transcurridos desde el comienzo de la Revolución Bolivariana, también los factores moderados han tenido conductas similares.

Una de las posturas ante la institución militar ha sido su criminalización y el empeño en amenazar a sus integrantes. Los dirigentes de la derecha y la ultraderecha han instigado y apoyado las campañas para vincular a la alta oficialidad con el mundo de la delincuencia y advertir que los perseguirán judicialmente cuando lleguen al poder o que Estados Unidos se encargará de hacerlo.

Esta narrativa tiene su expresión más rastrera en la infamia del Cartel de los Soles, dirigida con-



tra la FANB, incluso desde el nombre mismo de la supuesta organización criminal, pues los soles son las insignias exclusivas de los generales y almirantes en Venezuela.

Es obvio que se busca caracterizar como delinquentes a los oficiales de más alta calificación, para manchar así a la institución en su conjunto, socavar la moral del cuerpo castrense e instigar una fractura interna.

El ataque es una venganza, un desquite, porque la Fuerza Armada Nacional Bolivariana ha sido clave en la resistencia de Venezuela ante los

incontables embates imperiales. EEUU ha querido emplear a los militares venezolanos del mismo modo en que lo ha hecho en otros países (y que lo hizo acá en tiempos pasados), como un recurso muy apropiado para derrocar gobiernos rebeldes e instaurar regímenes dictatoriales o falsas democracias. En la Venezuela bolivariana no les funcionó ni en 2002 ni en tantos intentos posteriores.

La facción opositora más radical, como vocera de la plutocracia, también tiene sed de revancha contra el sector militar que dejó de ser su perro guardián. Por ello solicitan que ejércitos de otros países intenten entrar al nuestro y combatan a la FANB. Así esperan recuperar su poder perdido.

DESCALIFICACIÓN Y RIDICULIZACIÓN

Una vez que se plantea la amenaza creíble de agresión armada de EEUU y se activan los protocolos de respuesta, esa oposición

antipatriótica asume el rol de descalificar y ridiculizar a la FANB, en cuanto potenciales combatientes.

Intentan descalificarla mediante pronósticos sombríos acerca de lo inútil que sería tratar de resistir un ataque de las muy poderosas fuerzas estadounidenses. Presuntos analistas expertos dicen que el aparato defensivo venezolano sería aplastado sin dificultades.

Uno de los aspectos más deplorables de este empeño en pronosticar una derrota, es el que procura la ridiculización de los integrantes de la Milicia Nacional Bolivariana. Quienes lanzan sus dardos contra este factor de la fusión cívico-militar usan alegatos vergonzosos, cargados de endorracismo, de machismo, de edadismo y de aporofobia. Dicen que la Milicia Nacional Bolivariana está formada por gente pobre, de edad avanzada, de pocas condiciones físicas y, en su mayoría, mujeres, lo que según su punto de vista hace a esta fuerza inferior a la de los varones fuertes y jóvenes marines, que vienen bien entrenados y apoyados en tecnología de punta y muchos recursos.

Es esa una es una vi-

sión necia y antihistórica pues el Ejército Libertador venezolano del siglo XIX, popular y pobre, derrotó al poderoso imperio español equivalente al EEUU actual. Además, esas fuerzas militares de la superpotencia han mordido el polvo más de una vez ante milicias supuestamente muy inferiores en Vietnam, Afganistán e Irak.

INTENTO DE SOBORNO CHANTAJE Y EXTORSIÓN

La bipolaridad de la oposición ante la FANB se manifiesta en que sus líderes intentan ganarse el apoyo de la oficialidad mediante prácticas de soborno y extorsión. Tal vez sea porque han repetido tanto el relato de que los militares venezolanos son deshonestos que los consideran fácilmente comprables. O quizá sea, como dice el refrán, que cada ladrón juzga por su propia condición.

Luego de acusarlos de ser terroristas, narcotraficantes y violadores de derechos humanos pretenden ganar su lealtad con ofertas económicas a cambio de la traición; o bien con amenazas sobre acciones que prometen

realizar si toman el poder.

Los dirigentes políticos y mediáticos de la oposición extremista difunden versiones según las cuales tienen un gran apoyo dentro de la FANB, pero en materia de insurrecciones militares sólo acumulan fracasos de todas las categorías.

ADULACIÓN Y ENAMORAMIENTO

El extremo de los bandazos de polo a polo es que los mismos dirigentes que acusan a los generales y almirantes de ser narcotraficantes, terroristas y esbirros, hacen esfuerzos por enamorarlos y sonsacarlos mediante la adulación y la convocatoria a una falsa liberación.

El viraje es tan burdo que provoca incluso risas y habla de la falsa moral de los dirigentes, porque surge la pregunta: ¿Será que estarán dispuestos a recibir en sus filas a profesionales militares a los que antes han acusado de tan graves delitos?

Todo indica que la ultraderecha le está enviando mensajes a una FANB que ya no existe: la que durante tantos años formó la Escuela de las Américas para que estuviera al servicio de los intereses de EEUU. •

Por Geraldina Colotti

Venezuela, el far-west de la noticia

Ir a la WEB



La noticia ya es conocida: el mes pasado, Trump firmó una directiva, aún secreta, en la que daba instrucciones al Pentágono de usar la fuerza militar contra algunos cárteles de la droga, que su gobierno ha clasificado como organizaciones terroristas. Casi al mismo tiempo, EE. UU. declaró que una de esas organizaciones se llama Cartel de los Soles, y que está enca-

bezada por el presidente venezolano. Los Estados Unidos, por boca de su Secretario de Estado, — el rabioso anticomunista Marco Rubio— declararon que aumentaban hasta 50 millones de dólares la “recompensa” por la cabeza de Nicolás Maduro, un presidente ilegítimo. La anterior —de 15 millones— había sido decidida por Trump en 2020, durante su primer mandato.

Una jugada sucia, inmediatamente retomada y enfatizada por la extrema derecha venezolana (que presiona para que Trump “vaya en serio”), por los periódicos de masas que avalan la acusación de “narco-Estado” y el “far-west” trumpista; así como anteriormente avalaron el circo de la “autoproclamación” de un gobierno ficticio para apropiarse de un botín. Sin embargo, muy real,

como son los bienes del país en el extranjero, (por cierto, los europeos están haciendo lo mismo con los fondos rusos), mostrar evidencia de lo contrario es como tratar de convencer a un terraplanista de que la Tierra es esférica.

El mecanismo de las fake news es un círculo vicioso que se autoalimenta y oculta la inexistencia de una fuente confiable. Ha sido así desde la puesta en marcha de esta tontería espacial sobre el Cartel de los Soles, con la que inicialmente uno de los principales periódicos de la oposición, El Nacional, difamó en Venezuela al vicepresidente del PSUV, Diosdado Cabello, hoy ministro del Interior y Paz.

En el libro “Comunicación liberadora”, que publicamos con La Universidad Internacional de la Comunicación (LAUICOM), la periodista y diputada, Tania Díaz, hoy rectora de la universidad, cuenta cómo un equipo de reporteros bien entrenados fueron quienes descubrieron que esa “exclusiva” se basaba en una noticia falsa de partida: aquella según la cual se había depositado ante un juez de Nueva York

una supuesta denuncia contra Diosdado como jefe del Cartel de los Soles. Pero, mientras tanto, como una pelota de ping pong, varios grandes periódicos internacionales habían avalado la noticia falsa, sin preocuparse por los desmentidos.

Ocho años después, los tribunales reconocieron las razones de Cabello y condenaron al propietario de El Nacional, Miguel Henrique Otero, a resarcir al perjudicado. Habiendo huido Otero a España, se le expropió el edificio sede del periódico, que Diosdado no se quedó para sí, sino que se lo dio al pueblo, para que fuera la sede de la universidad.

¿Pero, por qué una dictadura que controla todos los poderes tardaría ocho años en tener razón en un tribunal? ¿Y en qué país del mundo un “narcotraficante” decide no quedarse para sí el fruto de una jugosa indemnización judicial, sino que le da al pueblo el local para que haga con eso un uso diferente al de las mentiras imperialistas?

No hace falta decir que ninguno de los periódicos que difamaron a Diosdado Cabello permitió el derecho de réplica, según

los criterios míticos del “pluralismo de la información”. Al contrario, la mentira fue puesta de nuevo en circulación después de algún tiempo como si nada. En 2020, durante el primer gobierno de Trump, sirvió de pretexto para una primera “recompensa” puesta por el magnate sobre la cabeza del presidente venezolano, Nicolás Maduro. Y hoy sirve de pretexto para que esa recompensa sea llevada de 15, a 50 millones de dólares; y para que se ponga en marcha una nueva amenaza contra Venezuela.

Y no hace falta decir que ningún periodista de renombre se detendrá a investigar los elementos reales que llevan a EE. UU. a establecer que Nicolás Maduro es el jefe del fantasmático Cartel de los Soles. Un grupo mafioso que no figura en ninguna de las informaciones, ciertamente no imparciales, que provienen periódicamente de las agencias especializadas en la “lucha contra la droga”.

Al respecto, Gustavo Petro, presidente de un país —Colombia— donde el narcotráfico todavía tiene un gran peso en la política, ha declarado: “El

Cartel de los Soles no existe, es un relato utilizado por el imperialismo para criminalizar a Venezuela y llevar a cabo una intervención militar para controlar sus recursos; es la excusa ficticia de la extrema derecha para derrocar a los gobiernos que no les obedecen". Una invención en la que no creen ni las Naciones Unidas, ni la Unión Europea, ni la propia DEA.

Las agencias que publican regularmente informes detallados sobre las rutas del narcotráfico, los mercados y las dinámicas criminales globales indican, de hecho, que solo el 5% de la droga intenta transitar por Venezuela, y es regularmente incautada.

Esas mismas agencias, financiadas por los Estados Unidos, que Trump utiliza para organizar un nuevo far west contra Venezuela, dicen que Europa ha superado a EE. UU. como principal consumidor de cocaína en los últimos veinte años, convirtiéndose en un nuevo "El Dorado". Han surgido nuevas rutas que atraviesan el África Occidental (Guinea-Bissau, Senegal, Sierra Leona, Ghana), transformando estos países en puntos

de conexión para el desvío de la droga hacia Europa.

Para tener una idea del negocio: un kilo de pasta de coca cuesta 300 dólares en la selva y se revende a 60.000 euros en Europa. Esta nueva geografía del narcotráfico ha fortalecido las alianzas entre los carteles latinoamericanos y las mafias europeas, como la 'Ndrangheta y las organizaciones albanesas, que se presentan como "redes estables". La droga es la base de la "pirámide del crimen" que financia otras actividades ilegales como el tráfico de armas, la migración clandestina, el tráfico de seres humanos y la explotación de recursos naturales.

Las rutas del narcotráfico se han diversificado. Colombia, Bolivia y Perú siguen siendo los principales países productores, pero según los datos de la UNODC (siglas en inglés de Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito), las incautaciones de droga en Europa han alcanzado niveles récord, superando, precisamente, las de Estados Unidos. Los principales puntos de entrada marítimos son los puertos de los Países Bajos, Bélgica

y España. Si la demanda europea es el verdadero motor, ¿por qué entonces la discusión política no se concentra en Róterdam o Amberes, y en las mafias europeas?

La respuesta es que esto requeriría admitir que el problema reside en las propias sociedades capitalistas, que generan la desigualdad y la desesperación que alimentan tanto la dependencia como el crimen. La narrativa de un "narco-Estado" venezolano aparecería entonces como una táctica para ocultar la verdadera naturaleza del conflicto: una lucha de clases entre el imperialismo occidental (que quiere el control de los recursos de Venezuela) y un gobierno que se opone en nombre del pueblo. Al mismo tiempo, la negligencia en reconocer el papel central del mercado europeo en el tráfico de droga sirve para ocultar las contradicciones internas del capitalismo, que con su demanda de estupefacientes alimenta la misma criminalidad que luego condena, pero solo cuando es funcional a sus intereses.

Y aquí un periodista serio debería recordar los antecedentes. En la

historia, los Estados Unidos han justificado repetidamente intervenciones militares o políticas de sanciones contra otros países con el pretexto de combatir al narcotráfico. Estas intervenciones se enmarcan en la estrategia más amplia de “Guerra contra las Drogas”.

El ejemplo más conocido es la Operación “Just Cause” (Causa Justa), la invasión de Panamá llevada a cabo por la administración de George H. W. Bush. El objetivo declarado era el arresto del dictador panameño Manuel Noriega, acusado de tráfico de drogas, además de proteger a los ciudadanos estadounidenses y “restaurar la democracia”. Noriega, ex informador de la CIA, se hizo incómodo para los intereses norteamericanos cuando mostró una veleidad nacionalista. Así fue capturado y procesado en los Estados Unidos por narcotráfico.

También debe recordarse el Plan Colombia, un programa de ayuda militar y financiera iniciado en el 2000 bajo la Administración Clinton. El objetivo oficial era combatir carteles de la droga y grupos guerrilleros como las FARC, considerados

por EE. UU. responsables del tráfico de cocaína. Un plan que militarizó el conflicto, causó la expulsión de campesinos de sus tierras y fortaleció a las fuerzas armadas colombianas, responsables de violaciones de los derechos humanos. Una intervención que sirvió para salvaguardar los intereses geopolíticos imperialistas y proteger los flujos de petróleo y otros recursos.

Además, hay que recordar la Iniciativa Mérida, lanzada en 2007, un acuerdo de cooperación en seguridad entre los Estados Unidos, México y otros países de Centroamérica. También en este caso, la justificación fue la lucha contra los carteles de la droga. El programa proporcionó miles de millones de dólares en equipamiento militar y entrenamiento a las fuerzas de seguridad mexicanas. A pesar del enorme gasto, la iniciativa incrementó el aumento de la violencia en México, mediante el rearme y el entrenamiento de grupos militares y de policía; que a su vez han sido acusados de corrupción y de crímenes contra los derechos humanos.

Un periodista serio tam-

bién debería reconstruir el origen de esta fábula, quién la hizo circular y porqué; y quién la alimentó con declaraciones proporcionadas a Estados Unidos a cambio de beneficios judiciales: como el ex jefe de los servicios secretos venezolanos, Hugo Carvajal, que luego se pasó al campo de Guaidó y los autoproclamados, según él, el Cartel de los Soles habría invadido a EE. UU. con cocaína proveniente de Venezuela.

Cabe recordar que el término “Cartel de los Soles” apareció por primera vez en 1993 acuñado por dos periodistas venezolanos, Juan Carlos Issa y Rafael J. Poleo, durante la investigación a dos generales de la Guardia Nacional, Ramón Guillén Dávila y Orlando Hernández Villegas. El nombre deriva de las insignias en forma de sol que los generales venezolanos llevan en sus uniformes, lo que se ha convertido en el símbolo de esta supuesta red de narcotráfico dentro de las fuerzas armadas.

¿Qué período era 1993? El de la Cuarta República. El año anterior, el 4 de febrero, tuvo lugar la rebelión cívico-militar del

teniente coronel Hugo Chávez Frías, también contra la corrupción de las Fuerzas Armadas, cuya doctrina y práctica eran dictadas por norteamericanos, y cuya corrupción era tan evidente como la de la sociedad de entonces.

Rafael J. Poleo, fundador y director de la revista semanal venezolana Zeta, una de las voces de oposición más influyentes en el panorama mediático del país, transfirió luego su descubrimiento para hacer su propio juego político contra el chavismo y al servicio de los Estados Unidos. Por el contrario, desde 1998 y luego con la aprobación de la constitución bolivariana de 1999, Chávez llevó a cabo una profunda reforma de los aparatos militares, unificándolos en una Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) única, inspirada en el ejército de todo el pueblo de Ho Chi Minh.

Ese pueblo que, organizado también en la milicia popular, está desplegándose nuevamente en estos días en calles, plazas y fronteras de Venezuela en una poderosa campaña de reclutamiento (“Yo me alisto”), que promete convertir en un nuevo

Vietnam alguna eventual invasión militar de los Estados Unidos.

Para la ocasión, Maduro ha retomado el discurso pronunciado por Cipriano Castro en 1902, cuando las potencias europeas —en particular Gran Bretaña, Alemania e Italia— rodearon con un bloqueo naval a Venezuela para obligarla a pagar la deuda externa, y él se opuso, convirtiéndose en un símbolo de defensa de la soberanía y de la dignidad nacional contra la injerencia extranjera.

Ciertamente, frente a un genocidio como el que está en curso en Palestina —el más televisado de la historia, pero también el más oculto en cuanto a la responsabilidad y el contexto en que se produce— filtrar algún elemento de verdad periodística sobre otras pruebas de fuego existentes en el mundo, puede parecerse a la fatiga de Sísifo.

Sin embargo, no se debe callar: abrir al menos una brecha en el muro de goma que nos oprime es un deber; sobre todo con quienes dieron la vida para resistir y testimoniar. El asesinato de periodistas en Gaza, el intento del régimen

ocupante de tildarlos de “terroristas”, quiere ser también un asesinato simbólico. El mensaje a imponer es claro: el “verdadero” periodismo —el único permitido y lisonjeado— es el que se dedica al sicariato mediático e ideológico, el que es cómplice o que mira hacia otro lado. Es el que acostumbra a creer que existe una equivalencia posible entre las “razones” de quien explota y las de quien es explotado, y que es posible “reconciliarse” con el enemigo sin eliminar las causas de la opresión.

Que la guerra de los símbolos subyace tras un choque de concepciones firmemente determinadas por su posición en el conflicto de clases; con arrogancia nos lo dice hoy la clase dominante al erigirse como “raza dueña” alrededor del recién elegido Trump, para luego humillar al bloque subalterno, vasallo y descendiente; como en el caso de los aranceles y la UE. Y cuando reivindica con descaro que los palestinos deben ser sometidos o eliminados, para que pueda surgir un resort de lujo sobre los escombros de Gaza.

Quienes resisten a

todo tipo de violación y privación, como Cuba, Venezuela, Nicaragua, deben ser ridiculizados, desacreditados, puestos en la picota; mediante la imposición de retóricas que representan la quintaesencia del “enemigo” a aniquilar: “terrorista”, “dictador”, “narcotraficante”. ¿Quién se atrevería a defender a un “malo

total” de este tipo en el caso de que se decidiera atacarlo? Después de haber visto cientos de portadas que lo retratan de forma siniestra, y cientos de noticias que enfatizan sus presuntas “malhechurías”, incluso se daría un suspiro de alivio.

¿Acaso los comunistas no comían niños? Que

luego el perro rabioso de Occidente realmente los mate de hambre y los utilice como blanco en Palestina, no basta para catalogarlo como “terrorista”: terroristas son los que se le oponen, los que resisten a la hecatombe de la humanidad que tenemos ante los ojos. •



PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

Presidente del Psuv:
Nicolás Maduro Moros

Secretario General del Psuv:
Diosdado Cabello

Vicepresidencia de Comunicación:
Jorge Rodríguez

SEMANARIO
CUATRO F

Director General: Gustavo Villapol.

Jefa de Redacción: Johanna Carvajal. **Diseño y Diagramación:** Jair Pacheco.

Equipo de Trabajo: Iván Mc Gregor, José Salazar, Mariana Rodríguez, Anaís Churión, Judith Casianis, Marianny Pereira, Gherio, Manuel Atencio, Antonio Roderio, Gabriel García y Adriel Martínez. **Corresponsal en Europa:** Geraldina Colotti.

Depósito Legal: pp201401DC1761



 www.cuatrof.net

 @CuatroFWeb

 @CuatroF Web

 Cuatro F Web

 Cuatro F Web

LEGADO ANTIIMPERIALISTA



SEMANARIO
CUATRO F